

MUROS, PUENTES Y CAMINOS

“Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que lo obedecen”. Hebreos 5:9.

Por naturaleza (dígase, pecaminosa) el hombre es especialista en construir muros alrededor de sí mismo. La intención es evitar a los que no están de acuerdo o no viven como él. Las ruinas de la muralla de Adriano prueban que esa práctica no es nueva, sino que data del año 126 d.C. Pasando por la muralla China, por los muros construidos por los nazis para aislar a los judíos en sus guetos y llegando al muro más famoso de las últimas décadas, el Muro de Berlín, la intención es siempre la misma: separar, evitar e intimidar.

En contrapartida, hay otra construcción que tiene una función completamente opuesta a la del muro: el puente. Un barco tiene la misma función, llevar personas hacia el otro lado del río, pero el puente

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Estás de acuerdo con el texto? ¿Por qué?
2. ¿Por qué es más fácil construir muros cuando tenemos dificultades con alguien?
3. ¿Si Jesús es el camino que nos conecta con el Padre, nos queda alguna tarea?

Existe una clara relación entre la distancia que el pecado causa entre nosotros y Dios, y entre nosotros mismos. La Biblia deja en claro que la salvación en Cristo no solo nos acercaría al Padre, sino también los

lo hace de una manera distinta. No es un vehículo, es un camino. No es un recurso, es una nueva manera de enfrentar el río. De pronto, con el puente, el río o el abismo, no son más obstáculos que considerar. Estos están allá, pero es como si no existieran.

El pecado causó una ruptura entre Dios y la humanidad. Los hombres se perfeccionaron en construir muros para evitar a Dios, separarse de su Creador. Jesús, entonces, vino no tan solo para destruir el muro construido por los ladrillos de la naturaleza humana, sino para ser él mismo el Puente que nos conectara nuevamente con el Cielo. Conectándonos nuevamente con el Cielo. Jesús se transformó en un camino para los que desean reconectarse con el Padre y encontrar la salvación.

unos a los otros. Como dice 1 Juan 4:20, “Si alguno dice: ‘Yo amo a Dios’, pero odia a su hermano, es mentiroso, pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” Ese versículo sirve para evaluar cómo estamos con relación a Dios, con tan solo observar cómo nos estamos relacionando con nuestro prójimo.

Leandro Alencar – Director del Ministerio Joven de la Asociación Sur del Mato Grosso – UCOB.

JESÚS, EL ANCLA DEL ALMA



Inicia – Sábado 5/2

Lee el texto de esta semana: Hebreos 5:11-6:20.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



¡ADVERTENCIA!

En Hebreos 5:11 a 6:20, Pablo interrumpe su exposición teológica sobre el sacerdocio de Jesús en nuestro favor para advertirnos solemnemente del peligro de alejarnos de Cristo.

Aparentemente, la gente estaba ante el peligro real de bajar la guardia y caer en la autocompasión y la falta de fe. Al apóstol Pablo le preocupaba que sus lectores y sus oyentes pudieran tener sus sentidos espirituales adormecidos por causa de las difíciles situaciones que enfrentaban, lo cual les impediría crecer en su comprensión y experiencia del evangelio. ¿No enfrentamos nosotros el mismo peligro de desanimarnos debido a las pruebas y, por lo tanto, de alejarnos de Cristo?

La solemne advertencia culmina, sin embargo, con amorosas palabras de ánimo. Pablo expresa confianza en sus lectores y exalta a Jesús como la encarnación de la promesa inquebrantable de la salvación para ellos (Heb. 6:9-20). **Este ciclo de palabras de advertencia y de ánimo se repite en Hebreos 10:26 al 39 y será precisamente nuestro objeto de estudio de esta semana.** También veremos las hermosas palabras de aliento que Jesús tiene para nosotros.



Escribe – Domingo 6/2

- Escribe Hebreos 5:11 al 6:20 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Hebreos 6:9 al 12, y 19 y 20. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 7/2

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.



EL PELIGRO DE CAER

Cuando Hebreos 6:4 y 5 habla de ser “iluminados” (RVR95), se refiere al hecho de haber experimentado la conversión (Heb. 10:32). Se refiere a aquellos que han pasado de la “oscuridad” del poder de Satanás a la “luz” de Dios (Hech. 26:17, 18). Se refiere a la liberación del pecado (Efe. 5:11) y de la ignorancia (1 Tes. 5:4, 5, TLA). La forma verbal que se usa en el pasaje sugiere que esta iluminación es un acto de Dios logrado a través de Jesús, “el resplandor de su gloria” (Heb. 1:3, RVR95).

Las expresiones “saborearon el don de Dios” y “tuvieron parte en el Espíritu Santo” son básicamente sinónimas. El “don de Dios” se puede referir a su gracia (Rom. 5:15) o al Espíritu Santo, a través del cual Dios imparte esa gracia (Hech. 2:38). Los que han “saboreado” al Espíritu Santo han experimentado la “gracia” de Dios, que incluye el poder para cumplir su voluntad.

Degustar “el don de Dios” (Heb. 6:5) es experimentar personalmente la verdad del evangelio (1 Ped. 2:2, 3). “El poder del mundo venidero” se refiere a los milagros que Dios llevará a cabo para los creyentes en el futuro: la resurrección (Juan 5:28, 29), la transformación de nuestros cuerpos y la vida eterna. Sin embargo, los creyentes ya están empezando a “degustar” estos milagros en el presente. Ya experimentaron la resurrección espiritual (Col. 2:12, 13), una mente renovada (Rom. 12:2) y la vida eterna en Cristo (Juan 5:24).

Pablo probablemente tenía en mente a la generación del desierto que experimentó la gracia de Dios y su salvación. La generación del desierto fue “iluminada” por la columna de fuego (Neh. 9:12, 19; Sal. 105:39), disfrutó del don de Dios del maná (Éxo. 16:15), experimentó al Espíritu Santo (Neh. 9:20), probó “las buenas promesas del Señor” (Jos. 21:45, NVI), y vio “los poderes de la edad por venir” en los “prodigios y señales milagrosas” que ocurrieron durante su liberación de Egipto (Hech. 7:36, NVI). Pablo sugiere, sin embargo, que al igual que la generación del desierto, que apostató de Dios a pesar de tantas evidencias de su favor para con ellos (Núm. 14:1-35), los lectores de la Epístola a los Hebreos estaban en peligro de hacer lo mismo, a pesar de las evidencias que habían disfrutado.

El texto original en griego de Hebreos 6:4 hace énfasis en la palabra "imposible" (RVR95). Es imposible que Dios restaure a los que han caído porque "están crucificando otra vez al Hijo de Dios" (Heb. 6:6). Lo que Pablo quiere subrayar aquí es que *no hay otra forma de salvación, excepto a través de Cristo* (Hech. 4:12). La salvación por cualquier otro medio es tan imposible como lo es que Dios mienta (porque "Dios no puede mentir", Heb. 6:18) o como "agradar a Dios sin tener fe" (Heb. 11:6).

Crucificar otra vez al Hijo de Dios es una expresión figurativa que busca describir algo que sucede en la relación personal entre Jesús y el creyente. Cuando los dirigentes religiosos crucificaron a Jesús, lo hicieron porque este representaba una amenaza para su supremacía y autonomía. Por lo tanto, al eliminar a Jesús como persona, esperaban destruir a un enemigo poderoso y peligroso. Del mismo modo, el evangelio desafiaba la soberanía y la autodeterminación individual en el nivel más fundamental. La esencia de la vida del cristiano consiste en tomar la cruz y negarse a sí mismo (Mat. 16:24). Esto significa crucificar "el mundo" (Gál. 6:14), el "viejo hombre" (Rom. 6:6, RVR95), y "la carne con sus pasiones y deseos" (Gál. 5:24, RVR95). El propósito de la vida cristiana es que nos sometamos a una especie de muerte. A menos que experimentemos esa muerte al yo, no podremos recibir la nueva vida que Dios quiere darnos.

La lucha entre Jesús y el yo es una lucha a muerte (Rom. 8:7, 8; Gál. 5:17). **Es una batalla difícil que no se gana de una sola vez.** Este pasaje no se refiere a la persona que a veces fracasa en la batalla contra el "viejo hombre" y "la carne", sino a la que, después de haber experimentado la salvación genuina y lo que esta conlleva (Heb. 6:4, 5), decide que Jesús es una amenaza para el tipo de vida que quiere llevar y actúa para matar esa relación con él. Es decir, mientras la persona no elija completamente alejarse de Cristo, aún hay esperanza de salvación.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ¿Qué significa "morir a nosotros mismos" y "tomar la cruz"?

- ¿Cuál ha sido tu propia experiencia personal con las cosas que este pasaje de advertencia de Hebreos menciona?



Interpreta – Martes 8/2

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?

- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?

- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

- ¿Qué podemos aprender del apóstol en cuanto a advertir y exhortar a quienes amamos?

EL PERDÓN, EL FRUTO Y LA FE

La advertencia de Hebreos 6:4-6 es muy similar a la que aparece en Hebreos 10:26-29. Pablo explica que el rechazo del sacrificio de Jesús dejará al lector sin ningún medio para el perdón de los pecados, ya que no hay otra manera de obtener perdón que no sea Jesús (Heb. 10:1-14). El autor no dice que no haya expiación para ningún pecado cometido después de recibir el conocimiento de la verdad. Dios ha designado a Jesús como nuestro Abogado (1 Juan 2:1); a través de él, recibimos el perdón de los pecados (1 Juan 1:9). **El pecado para el cual no hay sacrificio ni expiación se describe como pisotear al Hijo de Dios, despreciar la sangre del pacto e insultar al Espíritu Santo** (Heb. 10:29). Investiguemos un poco el significado de estas expresiones.

La expresión "pisotean al Hijo de Dios" (Heb. 10:29) significa que rechazan el gobierno de Jesús. El título "Hijo de Dios" le recuerda al lector que Dios sentó a Jesús a su diestra y le prometió que haría de sus enemigos el "estrado" de sus pies" (Heb. 1:13; ver también 1:5-12, 14). Pisotear a Jesús significa que el apóstata ha tratado a Jesús como a un enemigo. En el contexto de la Epístola (1:13), esto podría sugerir que en lo que respecta a la vida del apóstata, Jesús ha sido apartado del trono (que está ocupado ahora por el propio apóstata) y ha sido puesto como el estrado. Esto es precisamente lo que Lucifer quería hacer en el cielo (Isa. 14:12-14) y lo que el "hombre de pecado" intentaría hacer en el futuro (2 Tes. 2:3, 4, RVR95).

La expresión "ha profanado la sangre del pacto" (NVI) se refiere al rechazo del sacrificio de Jesús (Heb. 9:15-22). Implica privar la sangre de Jesús de su poder purificador.

La expresión "insultado al Espíritu de la gracia" es fuerte. El término griego *enybrisas* ("insulto", "indignación") implica la manifestación de la *hibris*, que es el orgullo y la arrogancia. Este término está en marcado contraste con la descripción del Espíritu Santo como "el espíritu de la gracia". Significa que el apóstata ha respondido a la oferta de gracia de Dios con un insulto. El apóstata está en una posición insostenible: está rechazando a Jesús, su sacrificio, y al Espíritu Santo.

Después de la dura y directa advertencia de Hebreos 6:4 al 8, Pablo expresa confianza en que los lectores no se han alejado del Hijo de Dios, ni lo harán en el futuro. Cree que su audiencia aceptará la advertencia y producirá los frutos apropiados. Son "como la Tierra" que es cultivada por Dios y produce los frutos esperados. Estas personas recibirán la bendición de Dios (Heb. 6:7), que es la "salvación" (6:9).

En Hebreos 6:10, los creyentes muestran su amor hacia el "nombre" de Dios, que es mostrar amor hacia Dios mismo por medio de su servicio a los santos. Este servicio no se manifiesta en hechos aislados del pasado, sino en actos continuos que se han extendido hasta el presente. El verdadero carácter de una persona no se revela a través de sus actos excepcionales. La mayor evidencia del amor a Dios consiste en actos de amor hacia los propios seres humanos, especialmente hacia los más necesitados (Mat. 10:42; 25:31-46). Por esta razón, Pablo exhorta a los creyentes a no olvidarse de hacer el bien (ver Heb. 13:2, 16).

En Hebreos 6:12 los exhorta a no volverse "perezosos" o "torpes" (NTV), lo cual caracteriza a los que no están maduros y están en peligro de caer (Heb. 5:11; 6:12). La esperanza no se mantiene viva mediante ejercicios intelectuales de fe, sino por la fe expresada en actos de amor (Rom. 13:8-10).

Pablo quiere que los lectores "imiten a quienes por su fe y paciencia heredan las promesas" (Heb. 6:12, NVI). Ya les presentó a la generación del desierto como un ejemplo negativo de aquellos que, debido a la falta de fe y perseverancia, no lograron heredar lo que se les prometió. Luego presenta a Abraham (Heb. 6:13-15) como ejemplo de alguien que a través de la fe y la paciencia heredó las promesas. La lista de ejemplos positivos se amplía con los héroes de la fe de Hebreos 11, y tiene su culminación en Jesús, en Hebreos 12, como el mayor ejemplo de fe y paciencia (12:1-4). En Apocalipsis 14:12, la fe y la paciencia, así como guardar los mandamientos, son características distintivas de los santos de los últimos días.



Conecta – Miércoles 9/2

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Hebreos 10:26-29

Mateo 16:24

Romanos 6:1-11

Gálatas 2:20

Gálatas 5:22-24

Juan 7:37-39

1 Corintios 12:13

• ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Hebreos 5:11 al 6:20?



JESÚS, EL ANCLA DEL ALMA

Pablo finaliza su advertencia contra la apostasía y su invitación al amor y a la fe con una hermosa y elevada exposición de nuestra seguridad en Cristo.

En Hebreos 6:17 al 20, **Dios garantiza de varias maneras las promesas que nos ha hecho.** Primero, garantiza su promesa con un juramento (6:17). Según las Escrituras, los juramentos de Dios a Abraham y David se convirtieron en la base fundamental de la confianza en el favor permanente de Dios hacia Israel. Cuando Moisés buscó asegurar el perdón de Dios a Israel después de la apostasía del becerro de oro, aludió al juramento que Dios hizo a Abraham (Éxo. 32:11-14; Gén. 22:16-18). La seguridad del mensaje se basaba en el hecho de que el juramento de Dios era irrevocable (Rom. 9:4; 11:28, 29).

Del mismo modo, cuando el salmista intercedió ante Dios por Israel, aludió al juramento que Dios le hizo a David. Dios había dicho: "No olvidaré mi pacto ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad y no mentiré a David. Su descendencia será para siempre y su trono como el sol delante de mí. Como la luna será firme para siempre y como un testigo fiel en el cielo" (Sal. 89:34-37, RVR95). Según el Nuevo Testamento, ambos juramentos se cumplieron en Jesús, la simiente de Abraham que ascendió y se sentó en el trono de David (Gál. 3:13-16; Luc. 1:31-33, 54, 55).

En segundo lugar, Dios nos garantizó el cumplimiento de sus promesas al haber sentado a Jesús a su diestra. La ascensión de Jesús tuvo el propósito de corroborar la promesa hecha a los creyentes, ya que "entró por nosotros como precursor" (Heb. 6:20). La ascensión de Jesús nos garantiza entonces la seguridad de la salvación. Dios llevó a Jesús a la gloria "a causa del padecimiento de la muerte [...] por todos, [...] habiendo de llevar muchos hijos a la gloria" (Heb. 2:9, 10, RVR95). La presencia de Jesús ante el Padre es el "ancla del alma" (Heb. 6:19) que está fija en el trono de Dios. El honor del gobierno de Dios se llevó a cabo en el cumplimiento de su promesa a través de Jesús.

Enfoca – Jueves 10/2

• **¿Dónde ves a Jesús en Hebreos 5:11 al 6:20?**

• **¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?**

• **¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?**

• **¿Cuánta seguridad necesitas tú y cuánta seguridad nos da Jesús?**



Aplica – Viernes 11/2

• **Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?**

• **¿Qué aplicaciones prácticas puedes realizar en tu vida social?**

• **¿Cómo crees que puedes poner en práctica las enseñanzas de la Epístola a los Hebreos en tu vida diaria?**

UN ILUMINADO Y UN CAÍDO

"La guerra contra el yo es la batalla más grande que jamás hayamos peleado. La rendición del yo, entregando todo a la voluntad de Dios, requiere una lucha; pero para que el alma sea renovada en santidad, debe someterse antes a Dios" (Elena de White, *El camino a Cristo*, cap. 5, p. 38).

"En todo lo que Cristo decía a sus discípulos había algo con lo cual Judas, en su corazón, no estaba de acuerdo. Bajo su influencia la levadura del desamor estaba haciendo rápidamente su obra. Los discípulos no veían la verdadera influencia en todo esto; pero Jesús veía que Satanás estaba comunicando sus atributos a Judas y abriendo así un conducto por el cual podría influir en los otros discípulos. Y esto Cristo lo declaró un año antes de su entrega. Dijo: '¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?' (Juan 6:70).

"Sin embargo, Judas no se oponía abiertamente ni parecía poner en duda las lecciones del Salvador. No murmuró abiertamente hasta la fiesta celebrada en la casa de Simón. Cuando María ungió los pies del Salvador, Judas manifestó su disposición codiciosa. Bajo el reproche de Jesús, su espíritu se transformó en hiel. El orgullo herido y el deseo de venganza quebrantaron las barreras, y la codicia durante tanto tiempo alimentada lo dominó. Así le sucederá a todo aquel que persista en mantener trato con el pecado. Cuando no se resisten y vencen los elementos de la depravación, responden ellos a la tentación de Satanás y el alma es llevada cautiva a su voluntad" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 76, p. 667).

"Las lecciones de Cristo, al recalcar la mansedumbre, la humildad y el amor como esenciales para crecer en gracia e idoneidad para su obra, eran del más alto valor para Juan. Atesoraba cada lección y procuraba constantemente poner su vida en armonía con el ejemplo divino. Juan había comenzado a discernir la gloria de Cristo; no la pompa mundana y el poder que le habían enseñado a esperar, sino la 'gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad' (Juan 1:14).

"La profundidad y fervor del afecto de Juan hacia su Maestro no era la causa del amor de Cristo hacia él, sino el efecto de ese amor. Juan

deseaba llegar a ser semejante a Jesús, y bajo la influencia transformadora del amor de Cristo llegó a ser manso y humilde. Su yo estaba escondido en Jesús. Sobre todos sus compañeros, Juan se entregó al poder de esa maravillosa vida. Dijo: 'La Vida fue manifestada, y nosotros la hemos visto' (1 Juan 1:2). 'Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia' (Juan 1:16). Juan conoció al Salvador por experiencia propia. Las lecciones de su Maestro se grabaron sobre su alma. Cuando él testificaba de la gracia del Salvador, su lenguaje sencillo era elocuente por el amor que llenaba todo su ser.

"A causa de su profundo amor hacia Cristo, Juan deseaba siempre estar cerca de él. El Salvador amaba a los Doce, pero el espíritu de Juan era el más receptivo. Era más joven que los demás, y con mayor confianza infantil abrió su corazón a Jesús. Así llegó a simpatizar más con Cristo, y mediante él, las más profundas lecciones espirituales de Cristo fueron comunicadas al pueblo" (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, cap. 53, pp. 449, 450).



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Por qué Juan se transformó en la imagen de Jesús, mientras que Judas cometió el pecado contra el Espíritu Santo?

¿Qué diferencia hay entre cargar la cruz y dejarnos someter por los demás?

¿Por qué Dios requiere una entrega total (no el 99.9 por ciento) de nuestra vida a él?

¿Cuál es la relación entre el libre albedrío y la salvación?

¿Qué es lo que te parece más difícil entregarle al dominio de Cristo?

¿Qué sientes cuando piensas que Dios te ha hecho un juramento?

¿Por qué ese simple hecho debería hacerte sentir seguro de la salvación, aunque te sientas indigno?

¿De qué maneras ha cambiado tu vida la seguridad de la salvación?



AGENDA JOVEN

Es hora de un nuevo desafío: ¡ser parte de un *Grupo pequeño*! Entre amigos podemos compartir y aprender mejor. Desafío: Suban una foto con tu *Grupo pequeño* y el #SoyJA.



DESVÍOS PELIGROSOS

Muchos israelitas que presenciaron las plagas de Egipto, pintaron los umbrales de sus puertas con la sangre del cordero pascual, vieron la muerte de los primogénitos de Egipto, cruzaron el Mar Rojo, fueron guiados por columnas de fuego y protegidos por una densa nube, comieron del maná en el desierto, bebieron las aguas de Mara y Elim (Éxo. 15:27; Núm. 33:9; Éxo. 17:1-7; Núm. 20:2-13), firmaron con Dios el pacto sinaítico y recibieron la Ley; todos ellos cayeron. A pesar de ser los beneficiarios de todas estas bendiciones, fueron desobedientes, renegaron de su fe, perdiendo el privilegio de entrar en la Tierra de la Promesa (Núm. 14:20-38). Como sucedió a aquellos israelitas, que probaron los misterios de la presencia y actuación de Dios en medio de su pueblo, que formaron parte del Éxodo, pero cayeron por desobediencia; puede suceder lo mismo en el Éxodo del nuevo pacto de Dios bajo el comando de Jesucristo.

La vida cristiana incluye doctrinas y prácticas rituales como bautismo, confesión, profesión de fe, imposición de manos. Todo

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿El verdadero cristiano puede caer? Justifica tu respuesta.
2. La Iglesia tiene trigo y cizaña. En tu opinión, ¿podemos librarnos de la cizaña? Explica tu respuesta.
3. En tu opinión, ¿qué es más complicado entregar al dominio de Cristo?

La esperanza, un magnífico don de Dios a sus redimidos, es la que sostiene el barco de nuestras vidas en el mar revoltoso de

esto –no obstante– sin Cristo, no pasa de ritualismo formalista y vacío.

Una persona puede ser bautizada, tomar la Santa Cena, ser oyente de la Palabra, integrarse en la adoración, incluir a los hijos en la Iglesia, ser elegido para el liderazgo y –sin embargo, aun así, más tarde– puede apostatar de la fe, causando tristeza, ruina a la comunidad y generar conflicto en el cuerpo de Cristo. Un cristiano que fue regenerado y mantiene su confianza en Cristo difícilmente caerá, pero un miembro descuidado puede caer; esto es, ya estaba caído, pero sus “hermanos” no sabían. El cristiano verdadero es aquel que es siervo verdadero de Cristo todo el tiempo.

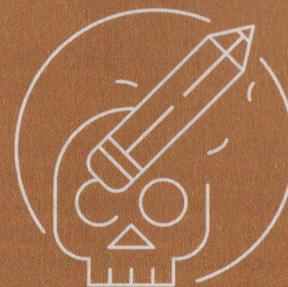
Nuestra relación con lo divino debe dejar en claro que Dios es el Señor y nosotros somos sus siervos; sirviéndolo sumisamente, le prestamos un culto real, sincero y objetivo.

Somos peregrinos en este mundo, pero marchando hacia la Patria Celestial bajo la dirección y cuidados del Sumo Sacerdote que actúa en nosotros por el Espíritu Santo.

este mundo. Por la esperanza penetramos, en la persona del Sumo Sacerdote, más allá del velo, es decir, en el Lugar Santísimo del cielo, donde él entró y permanece. El eslabón, por lo tanto, que nos conecta con el eterno se mantiene y es inquebrantable, según la misericordia de Dios. Estamos anclados en Cristo Jesús, ninguna tempestad hará que el barco del cristiano naufrage.

Eronildo Silva – Director del Ministerio Joven de la Asociación Brasil Central – UCOB.

JESÚS, EL MEDIADOR DEL NUEVO PACTO



Inicia – Sábado 12/2

Lee el texto de esta semana: **Hebreos 8:7-13.**



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



LA OBEDIENCIA PERFECTA ENCARNADA

Al vivir una vida perfecta y al morir después en nuestro lugar, Jesús hizo de Mediador de un nuevo y mejor pacto entre Dios y nosotros. A través de su muerte, pagó la pena de muerte que exigían nuestras transgresiones y posibilitó el Nuevo Pacto.

Esta verdad se explica en Hebreos 10:5 al 10, donde se nos dice que Jesús manifestó la obediencia perfecta requerida por el pacto. Alude al Salmo 40, que registra el deseo de David de rendir a Dios total obediencia: “He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu Ley está en medio de mi corazón” (Deut. 6:4-6, RVR95). **Pero lo que David solo podía desear hacer, Jesús lo logró.**

Según Pablo, este Salmo adquirió un significado especial con la encarnación de Jesús. Jesús encarnó la obediencia del nuevo pacto. Él es nuestro ejemplo. Somos salvos, no solo por su muerte, sino también por su perfecta obediencia.